



ITZASA ARGIA

eztabaida herritarra



GURE
ESKU

-CASTELLANO -

10 años nada más

Venimos de ascender 300 cumbres. No es tarea baladí. Pero como bien sabes, nuestra cima no está en los Pirineos, nuestra cima es más bien un “ochomil”, y de un modo u otro, siempre nos hemos estado preparando para alcanzarla; sobre todo, durante la última década.

Gure Esku nació el 8 de junio en Ficoba (Irún). Un año después, realizamos la gran cadena humana que unió Durango e Iruñea bajo el lema “somos un pueblo, tenemos derecho a decidir y es la hora de la ciudadanía”. Tras unir de la mano los 123 kilómetros que separan las citadas localidades, nos dimos cuenta de que unidas, éramos capaces de asumir grandes retos, y empezamos a creer que íbamos a ser protagonistas en el proceso para decidir libremente nuestro futuro. Desde ese mismo instante hemos estado trabajando sin descanso, tejiendo enormes cadenas de tela, plasmando miles de razones para decidir, e incluso, haciendo posible una segunda cadena humana. Pero nacimos para decidir, por lo que además de reivindicar, también hemos realizado 208 consultas.

En el año 2019 dimos un salto cualitativo: estábamos preparadas para emprender un proceso para decidir vía referéndum. Entendiendo que el reto era colectivo y transversal, creamos un punto de encuentro para agentes sociales por la soberanía (Hamaika Gara). Acordamos un manifiesto y reunimos la voluntad y el compromiso de la ciudadanía mediante una recogida de firmas; y paralelamente, impulsamos que 100 personas referenciales de Euskal Herria suscribieran la Declaración de Arantzazu (2021).

En junio de 2022 hemos presentado el manifiesto y petición Hamaika Gara y la Declaración de Arantzazu en el Parlamento Vasco. Hemos interpelado al Parlamento Vasco para que “promueva el debate sobre el futuro político, garantizando una participación eficaz de la ciudadanía, y que asuma, regule y desarrolle la plena facultad de celebrar referéndums” (Hamaika Gara). Estimamos igualmente que la función de los representantes políticos no se limita al parlamento, por lo que considerando que la ciudadanía de Euskal Herria tenemos derecho a decidir sobre “nuestras instituciones públicas, nuestro estatus político y nuestro nivel de autogobierno y las relaciones entre nuestros territorios de forma directa, sin límites y libre”, hemos reivindicado “la necesidad de elaborar, acordar e impulsar un proceso” (Declaración de Arantzazu).

Además, hemos evolucionado de solidarizarnos con los pueblos que avanzan hacia su soberanía a cooperar con ellos. En junio de 2022, hemos iluminado la Vía Pirenaica de punta a punta. Agentes sociales de Catalunya y Euskal Herria nos hemos unido para organizar de manera coordinada una movilización que ha iluminado simultáneamente 300 cumbres del Pirineo y que ha servido además

para estrechar lazos también con los gallegos. Sin lugar a dudas, no es más que el principio de una nueva dinámica colaborativa.

La última década ha sido importante para la historia de nuestro país, y podemos afirmar que Gure Esku y, sobre todo, las ciudadanas que pueblo a pueblo hemos impulsado la dinámica, hemos sido el motor de diversas transformaciones. Hemos impulsado que lo que durante años ha supuesto un conflicto pase a ser un reto democrático, socializando que decidir es la llave que abre la puerta a la resolución; entendiendo que el proceso soberanista no lo deben marcar las elites políticas, nos hemos empoderado y hemos empezado a interiorizar que está en nuestras manos (el proceso soberanista será de abajo hacia arriba, o no será); y también hemos impulsado un estilo propio, abiertas siempre al diálogo, al debate y al consenso, y transmitiendo positividad e ilusión.

0. Izan zirelako gara

No somos las primeras en la reivindicación de la soberanía, ni de lejos. En diferentes épocas históricas, el intento de ser lo más soberanas posible ha tenido formas y protagonistas diferentes. Al mismo tiempo, en la historia han sido numerosos los obstáculos impuestos desde el exterior a este intento de autogobierno, así como los intentos de derribar o debilitar los pilares de la identidad nacional.

La reivindicación del derecho a la autodeterminación de Euskal Herria y el desarrollo y la defensa del autogobierno han sido dos de los ejes fundamentales de la construcción nacional en las últimas décadas, de la mano de diferentes agentes políticos y sociales. Gure Esku ha hecho su aportación en los últimos diez años. Las iniciativas de unos y otros son el reflejo de una clara voluntad profundamente arraigada en nuestra sociedad. La ciudadanía queremos tener el futuro en nuestras manos, queremos decidir nuestro futuro político. Queremos decidir aquí. Somos un pueblo, tenemos derecho a decidir, es el momento de la ciudadanía. Es hora de que tomemos la palabra.

El derecho a decidir se basa en la libre voluntad de la ciudadanía. En cada época, esta voluntad es quien construye el sujeto del derecho a decidir. Actualmente, en lo que se refiere a decidir el estatus político, la voluntad ciudadana se refleja de diferentes maneras en los diferentes territorios. Gure Esku reconoce el derecho que tiene para decidir sobre su estatus político las ciudadanías de Lapurdi, Nafarroa Beherea y Zuberoa, de Nafarroa Garaia y de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa. Valora los pasos dados hacia una mayor soberanía en cada territorio. Al mismo tiempo, Gure Esku reivindica el derecho a decidir de Euskal Herria y se compromete a trabajar por conformar la voluntad ciudadana

que lo haga posible. Precisamente, el derecho a decidir el futuro que les corresponde a la ciudadanía de Lapurdi, Nafarroa y Zuberoa; a la de Nafarroa Garaia y a la de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa, sirve tanto para fijar las relaciones con los estados como para definir las relaciones con el resto de los territorios.



1. La soberanía en el centro

“Gure Esku es un agente soberanista. Tendrá voz propia en el debate público y construirá una nueva identidad y discurso soberanista”

Gure Esku es un agente soberanista. Tendrá voz propia en el debate público y construirá una nueva identidad y discurso soberanista. El horizonte u objetivo final de Gure Esku es que la ciudadanía vasca pueda decidir libremente su futuro político. Para ello, hemos reivindicado que tenemos derecho a decidir, hemos llevado a la práctica dicho derecho mediante consultas ciudadanas y hemos reclamado instrumentos que posibiliten que el derecho se convierta en ley, es decir, los referendos. Hemos impulsado que lo que durante años ha supuesto un conflicto se convierta en un reto democrático, socializando que decidir es la llave que abre la puerta a la resolución. Una de las mayores aportaciones de Gure Esku ha sido demostrar que decidir juntas es un ejercicio sano y un instrumento importante para el empoderamiento colectivo.

Por tanto, podemos afirmar que el valor fundamental de Gure Esku es el derecho a decidir y que, en lo sucesivo, así seguirá siendo. Gure Esku puede ser un punto de encuentro para construir un suelo común básico y compartido. Para ello, seguiremos tejiendo complicidades entre diferentes, para plasmar y materializar esas mayorías.

Reivindicamos el derecho a decidir porque las competencias que disponemos actualmente no son suficientes para abordar los retos que debemos afrontar como país. La ciudadanía de Euskal Herria no hemos tenido la ocasión de cambiar o ratificar el marco jurídico que actualmente se encuentra en vigor. No hemos elegido vivir divididas en tres territorios administrativos ni en dos estados. Tenemos derecho a decidir sobre nuestras instituciones, nuestro estatus político y nivel de autogobierno, así como sobre el marco de relaciones entre nuestros territorios, de una manera directa, sin límites y libre.

Queremos la soberanía plena para ser dueñas de nuestra propia vida, para decidir sobre los asuntos que afectan a nuestra comunidad y para poder avanzar como país en este mundo contemporáneo. Decimos, por ello, que Gure Esku se define como un agente soberanista, y que colocará la soberanía de Euskal Herria en el centro de su actividad. Tendrá voz propia en el debate público y tratará de

construir una nueva identidad y discurso soberanista. Por ello, Gure Esku tratará de alimentar una sólida narrativa que englobe las diferentes sensibilidades existentes en Euskal Herria; que reconozca y tome en consideración los diferentes procesos en marcha, y que los enmarque en una lógica más global con el objetivo de construir una nueva Euskal Herria.



2. Soberanía política y soberanías

“Gure Esku se unirá a las luchas por las diversas soberanías, y hará su aportación a la sociedad desde la soberanía política”

Muchos de los procesos transformadores que se están dando en Euskal Herria tienen como base la soberanía. Desde el propio cuerpo, la alimentación, la energía o la producción hasta el consumo; desde la educación, la lengua, el empleo o el modelo de las pensiones hasta el género. La soberanía es un proceso complejo, requiere un empoderamiento tanto individual como colectivo y hay que considerar la transversalidad e interseccionalidad para comprender el proceso en su totalidad. Debemos entender la soberanía como las caras de un poliedro: cada una influye sobre las demás y a su vez, se retroalimentan entre sí.

El nuevo discurso y los proyectos soberanistas que debe construir Gure Esku deben considerar las soberanías (en plural). Relacionará las injusticias ocasionadas en los diferentes ámbitos de la sociedad con la necesidad de soberanía formal, ya que, en ausencia de soberanía formal, se reduce la posibilidad de obtener soberanía material. Y es que son necesarios proyectos locales para generar energía, pero también lo es la potestad para poder intervenir el mercado energético; necesitamos acciones y campañas para fomentar el uso del euskera, pero a su vez, también necesitamos la capacidad de implantar políticas lingüísticas sin impedimentos legales externos.

Alguien podría pensar que, ante situaciones de crisis, la soberanía no es urgente, que no toca. Si alzamos la vista, nos percatamos de lo contrario: las urgencias coyunturales están directamente relacionadas con los retos actuales y futuros. Necesitamos la soberanía para ser competitivas en el mundo. Vivir una vida más digna puede ser posible si las decisiones que nos atañen las tomamos aquí y desde la ciudadanía. Tenemos que asumir la realidad que tenemos y asumir los diferentes ritmos. Los procesos de soberanía se alimentan y se influyen mutuamente; en consecuencia, tendremos que aprovechar todas las oportunidades que encontremos por el camino. Porque las realidades institucionales son consecuencia de las realidades sociales, así que intentemos poner las realidades sociales a favor de la soberanía.

La soberanía es estratégica para la articulación nacional y Gure Esku puede jugar un papel importante en esta red como punto de unión. Tal y como venimos haciendo, seguiremos colaborando con agentes

en favor de las soberanías y nos uniremos a sus luchas. De cualquier modo, cada agente debe tener su propio espacio y su propia voz, y nosotras tenemos la nuestra: Gure Esku hará su aportación a la sociedad desde la soberanía política. Dicho de otra manera, trabajaremos para que Gure Esku sea un punto de encuentro entre la soberanía material y la soberanía política, teniendo claro que nuestro reto está en el cambio de los diferentes status políticos que existen en el seno de Euskal Herria.



3. Euskal Herria como eje

“Gure Esku es un agente que trabaja a nivel nacional y tiene Euskal Herria como eje. Otorgará una dimensión global a las estrategias a distintos ritmos”

Gure Esku es un agente que trabaja a nivel nacional y su eje es Euskal Herria. Procurará el desarrollo de propuestas que sirvan para que el ejercicio del derecho de decisión se lleve a cabo en todo el territorio vasco y, al mismo tiempo, dichas propuestas las ofrecerá teniendo en cuenta las especificidades de cada territorio. Es decir, dará una dimensión global a estrategias de diferentes ritmos.

Existen, a día de hoy, otros agentes sociales que trabajan en el ámbito de la soberanía política en los territorios vascos. Gure Esku actuará en colaboración con estos agentes y teniendo en cuenta sus proyectos.

En cada momento decidirá la relación que mantendrá con cada uno de los agentes, priorizando el fortalecimiento de la dinámica soberanista y del derecho a decidir y su máxima eficacia.

Asimismo, apoyará y promoverá los proyectos que surjan para estrechar las relaciones entre los territorios vascos y sus instituciones, desarrollar estructuras de Estado, fortalecer la visión de nación y fomentar el ánimo popular.



4. Amplios acuerdos de país

“Gure Esku trabajará para tejer amplios acuerdos de país que aglutinen a ciudadanía, agentes, partidos e instituciones”

Una inmensa mayoría de la ciudadanía vasca quiere decidir libremente su futuro y son muchos los que se han movilizado reiteradamente a favor de este objetivo. Este amplio consenso ciudadano a favor del derecho a decidir es la brújula de Gure Esku. Y trabajará para que ese consenso se vea reflejado también entre partidos y en las instituciones. Será exigente con los partidos políticos, para

que cumplan con la voluntad popular.

Creemos que sin tener en cuenta la palabra de los agentes sociales y de la ciudadanía no se puede hablar de acuerdos de país. Por ello, reivindicaremos la gobernanza democrática y trabajaremos para tejer, impulsar y hacer realidad amplios acuerdos de país que tengan en cuenta a la ciudadanía, a los agentes, a los partidos y a las instituciones, para crear oportunidades y aprovechar las que puedan surgir.

Actuaremos con el objetivo de tejer complicidades y, en última instancia, trataremos de ser el nexo para construir consensos que serían sino difíciles de lograr, generando nuevas realidades sociales. Dicho esto, como dinámica popular, tendremos una actitud activa y proactiva, y cualquiera que sea la actitud del resto de agentes, no dejaremos que nadie condicione la actuación de Gure Esku, la ciudadanía avanzaremos siempre.



5. Colaboración con los soberanistas del mundo

“Gure Esku reforzará la apuesta por dar el salto de la solidaridad a la cooperación con los soberanistas de otros países”

El mar soberanista es único en el mundo; tanto si sube como si baja la marea, suele influir también en nuestras costas. Observamos con especial atención las mareas de Irlanda, Escocia, Córcega, Flandes, Cataluña y Galicia, así como de las mareas que puedan surgir en el futuro. Pese a todos los impedimentos, su voluntad de ser soberanos ha quedado patente.

Sabemos que surgirán nuevas olas, pero no podemos quedarnos pendiente de ellas: si queremos coger las siguientes olas, nos tendrán que pillar nadando. No podemos pensar que los avances en otros países traerán, de facto, avances en el nuestro. Es imprescindible aprender lo que hay que hacer y lo que no de las experiencias de estos pueblos, estrechar lazos con ellos, alimentarnos mutuamente y crear vías para la colaboración. Gure Esku reforzará su apuesta por dar el salto de la solidaridad a la cooperación con los soberanistas de otros países. Dicha operación servirá para afrontar de manera conjunta los conflictos territoriales, impulsando acciones y políticas transformadoras comunes ante los estados y ante Europa.

Por un lado, organizando y sincronizando las agendas movilizadoras (con el objetivo de mostrar a Europa y al mundo que nuestra causa es compartida), y por otro lado, ejerciendo influencia sobre agentes y representantes políticos (impulsar el Caucus...)



6. Hacia un reconocimiento internacional

“Apoyaremos y promoveremos los esfuerzos que se vayan a realizar para legislar la celebración de referendos en el marco internacional”

La cuestión sobre el derecho de autodeterminación también se resuelve en la comunidad internacional. Hoy por hoy, la Unión Europea, por ejemplo, lo considera un problema interno de los Estados y no ha apostado por implicarse en la resolución democrática de esta causa. Es más, ha mirado hacia otro lado. Nos corresponde trabajar para hacer cambiar esa actitud, teniendo en cuenta siempre que no va a pasar de la noche a la mañana.

La UE más pronto que tarde tendrá que reconocer que no sólo es conveniente, sino imprescindible romper con la lógica de la realpolitik que lleva a la guerra. Hoy en día no se puede hablar de conflictos internos; como está siendo evidente en la guerra de Ucrania, donde las consecuencias de los conflictos cruzan rápidamente las fronteras de los estados. Además, la UE tendrá que comprender que decidir no es el origen del conflicto, pero negar la opción de decidir sí lo es.

Necesitamos herramientas a nivel europeo para dar una resolución democrática a los conflictos territoriales de soberanía. Las bases para la elaboración de un código de buenas prácticas promovido por Eusko Ikaskuntza y el Institut d'Estudis Catalans podrían ser un punto de partida interesante, así como la creación de una Ley Europea de Claridad. Apoyaremos y promoveremos los esfuerzos que se vayan a realizar para legislar la celebración de referendos en el marco internacional y daremos a conocer en Euskal Herria las medidas que se puedan adoptar en el marco europeo.



7. Una sociedad activa y empoderada

“La activación ciudadana es la garantía del desarrollo colectivo”

En 2013 empezamos a decir que era “la hora de la ciudadanía”, y después de casi 10 años, nos reafirmamos en esta idea con el mismo convencimiento. La activación y el compromiso permanente de la ciudadanía es la garantía para el desarrollo colectivo. En la trayectoria de Gure Esku hemos aprendido que juntas somos capaces de conseguir grandes hitos, y que somos quienes haremos posible decidir libremente nuestro futuro. Tenemos claro que la ciudadanía debemos ser el motor del proceso soberanista.

Para ello es imprescindible mantener una línea movilizadora y empoderadora ambiciosa en Gure Esku. Como hasta ahora, deberá promover acciones innovadoras y multitudinarias, fieles al estilo de

siempre: estando dispuestas a dialogar, debatir y llegar a consensos sin ningún tipo de veto, y transmitiendo optimismo e ilusión: “jende zoriontsua, herri libre batean”, atendiendo a la diversidad y poniendo suelo común a los retos de hoy.

Nuestras iniciativas tienen personalidad propia, pero debemos transformar nuestra forma de hacer y convertirla en el hogar de muchas y muchos, construyendo una nueva Gure Esku que nos ayude en la representación de esa nueva identidad, nuevo imaginario y nueva Euskal Herria. Tenemos que estar permanentemente en la calle y en los medios de comunicación y formar una masa crítica fuerte en torno a la soberanía y el derecho a decidir. Trabajar para que el mayor número de personas pueda estar ilusionado y formado para dar un paso en un momento de disponibilidad, ya que el proceso es largo. Para ello, es imprescindible reforzar la línea de formación y empoderamiento; para empezar, por la puesta en marcha de una formación interna en formato de taller de pedagogía pueblo a pueblo en torno a la propuesta política Itsasargia, que posibilite nuestro empoderamiento político y avances en el trabajo de comunicación.

Seguiremos promoviendo iniciativas nacionales espectaculares y masivas para ilusionar y mantenernos en los medios de comunicación, pero para alimentar la dinámica de los pueblos proponemos que se concrete una iniciativa que de todos los años alrededor de una fecha concreta. Una iniciativa local que se organice por comarcas, que responda al plan anual y que atienda a diferentes realidades.

Por último, crearemos a nivel interno un seminario explicativo y un compendio de criterios que trabajarán la referencialidad y las nuevas comunicaciones.



8. La organización a nivel local

“Vamos a transitar del modelo de estructura que hemos conocido hasta ahora hacia un modelo de organización con mayor carácter de red”

El debate sobre el modelo de militancia no es nuevo. En los últimos años los movimientos populares estamos encontrando serias dificultades para mantener el modelo actual. Albert Einstein dijo que es una locura hacer lo mismo una y otra vez y esperar diferentes resultados. Por lo tanto, más que empeñarnos en el modelo que hemos conocido hasta ahora, vamos a apostar por ir poco a poco hacia un modelo nuevo, asumiendo que todavía no sabemos exactamente cuál va a ser. Como decimos a menudo, se hace camino al andar.

Vamos a transitar del modelo de estructura que hemos conocido hasta ahora hacia un modelo de organización con mayor carácter de red. Tenemos que mostrar amplitud. Convertir el movimiento en el centro de muchos, rediversificarlo. Quienes queremos decidir nuestro futuro libremente formamos una amplia mayoría, y a través de nuestra red de socias y socios apostamos por tejer y operativizar esta amplia comunidad. El modelo de red es importante, pero no podemos olvidarnos de los grupos locales. Estos serán el eje y a partir de ahí se organizará la red participativa. "Existe la posibilidad de encender fuego mientras hay llamas". De esta forma, organizaremos una pequeña red de personas con alto compromiso local, que se encargarán de mantener debidamente informada la amplia red de Gure Esku y activarla de cara a iniciativas concretas.

La colaboración es imprescindible, para ello tenemos que definir cuál es el papel de Gure Esku en los pueblos y qué relación habrá con las asociaciones populares. Es necesario trabajar el discurso en los pueblos para poder llevarlo a la práctica y hacer que todas las socias y socios se sientan un referente empoderado de Gure Esku.

Hay que apostar en la comunicación y afinar ideas y mensajes sólidos, trabajando el discurso en los pueblos, las responsabilidades deben ser proporcionadas a los compromisos asociados a los nuevos tiempos, hay que ir a la redefinición de los marcos (definir los objetivos de las Bizkarrezurrak, dar importancia a los centros de decisión, diferenciar bien los marcos de decisión e información...). Tenemos que trabajar y garantizar la presencia en los medios de comunicación locales, que son los más vistos. El nuestro es un modelo de portavocía compartida y vamos a mantenerlo. Las sedes físicas permitirían a Gure Esku ser referencial y de encuentro, fomentaremos la construcción de este tipo de espacios en función de la capacidad de pueblos y ciudades.

La estructura mínima en los pueblos será la persona responsable local, la persona responsable de comunicación y las personas que sacudirán las redes sociales. En cuanto a los marcos, es imprescindible la presencia de responsables locales en el grupo motor. Su obligación será participar en los marcos regionales, territoriales y nacionales y realizar la transmisión de la información.



9. El Consejo Directivo y la Secretaría

“Salvo excepción, se primará la celebración de elecciones cada dos años y la renovación de la mitad de los” miembros del Consejo de Dirección”

Las y los miembros del Consejo Directivo serán nombradas por la Asamblea General de Socias. El número máximo de elegidas será de 20, entre las que se incluirán el o la presidente/a, el/la secretario/a y el/la tesorero/a de la asociación. Las responsabilidades asignadas serán por un periodo

de cuatro años, salvo revocación expresa por la Asamblea General en conformidad con los estatutos de Gure Esku. En el plazo de cuatro años los cargos deberán ser renovados. Salvo excepción, se primará la celebración de elecciones cada dos años y la renovación de la mitad de los y las participantes del Consejo. El procedimiento de elección será el establecido en el Reglamento Interno de Renovación de la Dirección.

La Secretaría se encargará de la gestión diaria y general de la dinámica, a disposición del Consejo Directivo. Estará formada por el/la tesorero/a, el/la Responsable de Comunicación, el/la Responsable TIC, los/las coordinadores/ras territoriales y un/a responsable de las líneas de trabajo que surjan a lo largo del año. Consideramos necesario la incorporación de la figura de responsable internacional para afrontar los nuevos retos y ejes de acción a los que nos enfrentamos. La distribución de todas estas responsabilidades se determinará en función de los recursos humanos y económicos.



10. Estructura jurídica

“La Asamblea General de Socias y Socios será el máximo órgano de la asociación. Sólo tendrán derecho a voto las socias y socios”

La asociación nacional será Gure Esku Dago GED-EH Kultura Elkartea, además de otras estructuras jurídicas instrumentales (estructuras de cooperación para la gestión de proyectos concretos, asociaciones, fundaciones...) que se puedan crear para ser eficaces en las relaciones con la administración y otras asociaciones.

La Asamblea General de Socias y Socios será el máximo órgano de la asociación y únicamente las personas asociadas tendremos derecho a voto. Se reunirá al menos una vez al año en el último trimestre del año, y en ella se aprobará la planificación del curso, las cuentas económicas y la incorporación de nuevas socias y socios. Decidiremos el rumbo de la dinámica y seremos responsables de los derechos y obligaciones relacionados con dichas decisiones; entre otras, impulsaremos las acciones planificadas y los medios para financiar la actuación de Gure Esku. Por otro lado, revisaremos la posibilidad del plan de afiliación por grupos.



11. Financiación

“Gure Esku es una dinámica popular libre autofinanciable, capaz de mantener la soberanía económica”

El Consejo de Dirección deberá informar a los socios en la Asamblea General sobre su financiación. Se deberá presentar y aprobar la contabilidad del año pasado.

Gure Esku es una dinámica popular libre, autofinanciada, capaz de mantener la autonomía económica. Actualmente los ingresos de la asociación se pueden clasificar en las cuotas de los socios de Gure Esku, las ganancias de “Tripontzia” y los ingresos asociados a inscripciones y merchandising en movilizaciones.

“Tripontzia” es hoy por hoy el principal ingreso de Gure Esku. Se trata de una herramienta muy eficaz y con potencial de venta en colaboración con otros agentes. Junto con “Tripontzia” apostamos por ampliar la red de socios. Es la vía para garantizar la soberanía económica y política de Gure Esku. “Tripontzia” debe pasar de ser una herramienta nuestra a ser el centro de las diferentes agentes de Euskal Herria. También analizaremos la posibilidad de profesionalización. Por otro lado, como hasta ahora, intentaremos autofinanciar cada movilización o acción.